

# La era de las emprendedoras

Por Silvia de Torres Carbonell \*



Como dice un informe de Naciones Unidas "el creciente poder económico y la influencia de las empresas cuyas dueñas son mujeres está cambiando el perfil de la economía global". Las nuevas empresas llevadas a cabo por mujeres se están expandiendo en todo el mundo. Representan entre un cuarto y un tercio de los negocios en la economía formal, y muy probablemente representen un rol aún mayor en los sectores informales. En América Latina un alto porcentaje quienes emprenden por necesidad son mujeres, ya que suelen ser ellas las que toman la responsabilidad de conseguir o mantener los ingresos familiares.

Según los datos del GEM 2007, en Argentina, el índice total de la actividad emprendedora en sus primeras etapas (empresas nacientes y nuevas) fue del 14,24 % , habiendo registrado un importante incremento respecto al 2006.

De ese total el 61% de los que emprenden son hombres y el 39% son mujeres.

Según este estudio, en general las empresas de mujeres suelen ser más chicas y menos costosas de operar que las de los hombres. Los emprendimientos de las mujeres enfrentan a los competidores directamente, y tienden a afrontar los costos iniciales por sí mismas.

Existen algunas características femeninas que es importante destacar al analizar los emprendimientos llevados adelante por mujeres:

- En ellas, el trabajo es parte integral de la vida privada, no está separado de ella, y está en relación con los afectos. Todo, hogar y trabajo, transcurre en forma simultánea. Por eso, la opción de ser emprendedora le permite muchas veces conciliar en forma más equilibrada su vida personal, familiar y laboral.

- Cada vez más se reconoce que el rol materno capacita para la conducción y requiere de algunas habilidades comunes entre las mujeres, que son también críticas al momento de emprender, como organización, capacidad de manejo simultáneo de temas, conciliación de intereses, decisiones intuitivas, capacidad de escucha, aprendizaje y enseñanza, control de los desequilibrios, compartir información, construcción de redes, trabajo en equipo, la autoridad más emocional que racional, fortalecimiento de vínculos, perseverancia (ésta supera al talento y al ingenio), capacidad de comunicación.

Todas estas características que son propias de la mujer pero que también están presentes en el hombre ayudan al momento de manejar un emprendimiento propio.

- Tanto en mujeres como en hombres, existen cuestiones subjetivas que influyen en la decisión de emprender. Las percepciones de una mujer acerca de las oportunidades en el ambiente, sumadas a la confianza de que posee los conocimientos, habilidades y experiencia necesaria para emprender, son buenos indicadores de su capacidad para comenzar un nuevo negocio. Y del mismo modo, se observa una correlación negativa entre el miedo a fracasar y la probabilidad de emprender.

En conclusión, creo que la mujer emprendedora debe liderar su emprendimiento como mujer y no tratando de imitar el estilo de liderazgo masculino, siempre en forma complementaria con el hombre y nunca en competencia.

Es importante asimismo fomentar la creación de empresas, lideradas tanto por hombres como por mujeres como una forma de contribuir al crecimiento y la prosperidad del país y la región.

**Las nuevas empresas llevadas adelante por mujeres representan entre un cuarto y un tercio de los negocios de la economía formal**